

Raíces afrocubanas: Identidades afrodescendientes en el imaginario nacional cubano (1789-1898)

S. Méndez Gómez¹

¹ Facultad de Letras, Campus de la Merced, Calle Santo Cristo 1, 30001, salvador.m.g@um.es

En 1866 el escritor Ramón J. Espinosa hacía una suerte de balance sobre la producción literaria generada en torno a la temática esclavista en los siguientes términos:

“Mucho se ha escrito y hablado respecto del esclavo africano en América, (...) presentándole unos como un ser embrutecido, fanático, incorregible, otros como una especie de hombre fiera, dotado de sanguinarios instintos; y por último, algunos como un ser inocente y sencillo, sumiso y obediente, aunque á la vez perezoso y poseyendo todos estos detestables vicios que corroen la existencia de los más abyecto de la sociedad. Unos y otros tal vez tendrían razón”¹.

Toda una construcción discursiva que suscita un sinfín de interrogantes tales como: ¿Hasta qué punto la formación del concepto de cubanidad asume el elemento afrodescendiente?, ¿Qué significaciones adquiere el concepto “negritud” y “mulatez” entre la intelectualidad letrada cubana a la hora de imaginar un proyecto nacional?, ¿Qué valores, intereses y representaciones subyacen?, ¿Cómo son interiorizadas en la conciencia popular?...Una multitud de interrogantes que son afrontados en una investigación que versa sobre el proceso de construcción de identidades afrodescendientes en paralelo a la creación del sentimiento nacional cubano, así como su constante difusión, pervivencia y resignificación en el imaginario colectivo decimonónico. Para ello se utiliza la afrodescendencia² como categoría analítica, objeto de estudio y eje rector de diversas configuraciones identitarias, de tal suerte que desde la interseccionalidad de múltiples vectores de alteridad como el género, la racialidad, el mestizaje o el estatus jurídico se posibilite el análisis del entramado simbólico y estructura representacional subyacente a la idea de cubanidad a lo largo del s. XIX.

Un aspecto problemático que se plantea es el de revisar la racialidad y el género de forma contextual, procesal y negociada de tal suerte que se permita analizar las nociones sociales como elementos identitarios dinámicos en vez de como reflejo de estructuras inmutables, un aspecto clave para vislumbrar como se pensaban a sí mismos determinados sectores de la sociedad cubana y como estos concebían la alteridad afrodescendiente a lo largo de las diversas coyunturas que jalonan el s. XIX.

Entre los objetivos que se persiguen cabría apuntar los de analizar las múltiples y variadas atribuciones identitarias que formulan los agentes sociales implicados en su elaboración discursiva, deconstruir desde la performativa dialéctica identidad/alteridad los roles asignados al sujeto afrodescendiente en el seno de asimétricas relaciones de poder y dominación vigentes en el sistema colonial esclavista, estudiar los cambios y permanencias que operan en el imaginario colectivo como consecuencia de diversas ideologías, creencias e intereses en disputa, abordar el proceso de instrumentalización de diversos estereotipos negativos que devinieron en prejuicios discriminatorios y finalmente visibilizar así como valorar y dignificar la memoria afrocubana remarcando su lugar en el proceso de formación de la nación cubana. La validez del tema propuesto se refuerza si

tenemos en cuenta su tratamiento recurrente en espacios de debate académico y el cada vez mayor volumen de publicaciones que están apareciendo en los últimos años. Un impulso que a su vez viene auspiciado por organismos supranacionales como como la Organización de las Naciones Unidas en el marco del Decenio de las personas afrodescendientes (2015-2025), programa marco cuyo espíritu orienta esta investigación.

En cuanto a las fuentes analizadas cabe precisar que se basan fundamentalmente en el discurso visual y literario contenido en tratados, ensayos, memorias, prensa, novelas, poemas, obras de teatro, libros de viajes, grabados, litografías, fotografías, caricaturas, carteles publicitarios, productos de consumo diario, letras de composiciones musicales... Un heterogéneo repertorio de vestigios del pasado que plantean el desafío de su adecuada inscripción en un horizonte significativo con el que establecer modelos verosímiles y críticamente contrastables de interpretación histórica.

Así al ahondar fuentes tradicionalmente consideradas desde la historia intelectual como la ensayística o la tratadística se accede a una de las bases de la narrativa histórica latinoamericana capaz de articular el pensamiento que genera la presencia afrodescendiente en el sujeto letrado cubano implicado en su propia elaboración discursiva. Las obras de autores como Francisco de Arango y Parreño, Felix Varela, José Antonio Saco, Ramón de la Sagra, Gaspar Betancour Cisneros, Francisco Frías Jacott, Jose Silverio Argudin, Antonio Bachiller y Morales, Felipe Poey, Antonio Zambrana, Rafael María de Labra, Luis Montané, Enrique José Varona... y un largo etc de autores que desde posiciones discrepantes y en muchos casos antagónicas definen distintos posicionamientos sobre la articulación nacional del sujeto afrodescendiente.

Una imagen construida por un nutrido grupo de representantes de la intelectualidad masculina letrada que precisa ser matizada para dar visibilidad a otros sujetos y subjetividades que testimonian distintas subalternidades subsumidas bajo los parámetros de la hegemonía discursiva colonial. Tarea harto difícil por el predominio discursivo que deriva de la colonialidad del saber. Es por ello que se confronta la ensayística y tratadística con el discurso literario y visual contenido en otras fuentes como la prensa que gracias al incremento cuantitativo y cualitativo que experimenta a lo largo del s. XIX permite visibilizar la voz de sectores cada vez más amplios de la sociedad cubana.³ De este modo se confrontan los discursos de una serie de publicaciones como la prensa católica, la prensa noticiosa, los artículos de costumbres⁴, la prensa joco-seria,⁵ la prensa femenina, la prensa literaria y cultural, la prensa de color, la prensa feminista color...



En otro orden de cosas se presta gran atención a la utilización de fuentes literarias, en el sentido de obras de carácter ficcional como la novela⁶, la poesía o el teatro tomando bastante cautela a la hora de elegir obras, que sean lo suficientemente plurales y significativas⁷ para ofrecer una visión ponderada y verosímil que remarque el papel de la literatura como sintetizadora del amplio proceso mediante el cual, una colectividad se conoce a sí misma, aprende de su historia y proyecta modelos identitarios que modulan la experiencia vital y colectiva para generar adhesiones a un proyecto de futuro.

Así por ejemplo se presta atención tanto a la literatura romántica antiesclavista elaborada por el círculo delmontino que puso el abolicionismo y el racismo en una zona visible de la literatura, como la literatura proesclavista que en tiempos autoriales del realismo y el costumbrismo ofrecen una visión dulcificada de la realidad que resta importancia al maltrato perpetrado a esclavos y esclavas.

En otro orden de cosas, también se presta atención a los relatos de viajes, textos complejos y con una gran diversidad de registros⁸ que incluyen desde el pretendido cientifismo y afán de objetividad que promueven las expediciones científicas a la subjetividad que emana de las memorias de viajes individuales que promueven los valores e impresiones personales de quien viaja y escribe⁹.

La inclusión de fuentes iconográficas en esta investigación, radica en su utilidad de cara a documentar diferentes variantes de representación de la afrodescendencia que permiten abordar los fines de legitimación, estereotipación y categorización social así como la voluntad expresa de redimensionar la imagen de la alteridad con la finalidad de convencer al potencial espectador y así fomentar el consenso espontáneo de las masas. Por último, no se nos puede escapar que el novecientos es una centuria decisiva en la configuración de la nación cubana como “comunidad imaginada”¹⁰ y, por lo tanto la imagen, también juegan un papel protagonista en la creación de un imaginario colectivo que aúna nacionalidad y racialidad.



Un heterogéneo corpus de fuentes que conlleva la necesidad de implementar una estrategia metodológica interdisciplinaria, que desde el marco teórico de la historia social y cultural, tome herramientas de análisis propias de disciplinas tan dispares como la antropología, la filosofía, la politología, la lingüística, la semiótica, los estudios visuales o las teorías de la comunicación social. De este modo se confronta el discurso literario y visual de los grupos hegemónicos con la propia autoimagen construida por el propio sujeto afrodescendiente en un plano de análisis de la conciencia cotidiana, de los sentimientos de pertenencia así como de los mecanismos de inclusión y exclusión de la población

cubana. Dentro de esta coordenada de análisis de saberes, discursos, memorias e imaginarios se enfatiza no solo la construcción social y cultural de identidades colectivas entre el endogrupo y el exogrupo, sino el interaccionismo dialógico entre procesos de categorización y subjetivación que llevan a la formulación, apropiación y difusión de elementos identitarios múltiples con los que ofrecer un enfoque multidimensional de las identidades afrodescendientes que gravitan en el imaginario nacional cubano a lo largo del s. XIX.

Una opción que se nutre de las perspectivas teóricas y metodológicas que en las últimas décadas han permitido a la historiografía explorar sujetos, fuentes y temas escasamente considerados de la historia de Cuba. Así, se vienen intensificando las relaciones con los investigadores de la comunicación con la cada vez mayor aceptación de propuestas para el estudio de diversas discursividades como por ejemplo la sátira mediática. Otro punto de vista que está enriqueciendo notablemente la historiografía es la perspectiva lingüística de los análisis críticos de discurso.

Este enfoque permite una deconstrucción ideológica de los mensajes humorísticos a través del metalenguaje y las configuraciones semióticas. Un aspecto crucial para acceder de forma históricamente contextualizada a los efectos de sentido que provee el discurso humorístico. Igualmente significativos son los aportes de los estudios visuales que han cambiado sustancialmente la forma en la que la historia se enfrenta al análisis de fuentes icónicas.

Teniendo en cuenta estas palabras este ensayo supone una pequeña contribución desde el punto de vista teórico, epistemológico y metodológico al mejor conocimiento de la sociedad cubana decimonónica. Un enfoque que se encuentra en proceso investigativo y que evidencian las representaciones contradictorias y multireincidentes que se proyectan en el discurso sobre la afrocubanidad como expresión y reproducción diaria de las ideologías que se constituyen en un sistema de creencias básicas que opera en el imaginario colectivo.

De este modo se permitirá contribuir a la visibilización de la historia oscurecida de la población afrocubana, una historia construida bajo la preeminencia de teorías jerárquicas occidentales que fijaron el binomio nación/raza, como el axioma rector de las construcciones identitarias. Una construcción que las élites blancas europeas idearon, imaginaron y divulgaron en el siglo XIX como una poderosa herramienta de homogeneización y normalización cultural y social que a la postre daría origen a un pensamiento crítico de reacción contra los medios de dominación del discurso eurocéntrico, que ya en el s. XIX daría origen a un contradiscurso de interpelación e impugnación.

¹ ESPINOSA, Ramón. J. *El proletario en España y el negro en Cuba, páginas escritas para el que las quiera leer por un observador amante de la verdad*, Habana, Imprenta de M. Soler, 1866, p.52.

² A lo largo de este estudio se utiliza el concepto de "afrodescendencia", para designar genéricamente a las personas de ascendencia africana nacidas en diversos lugares del mundo como consecuencia de la diáspora africana que originó la esclavitud. Una ruptura de profundo calado a nivel epistemológico con respecto a otras denominaciones como

“negra/o”, “Mulata/o” o “mestiza/o” u otras concreciones peyorativas sobre la racialidad que la práctica hegemónica de dominación colonial acabó naturalizando. El término fue introducido con fuerza a partir del año 2001, tras la celebración de la Conferencia Mundial de la O.N.U en Durban que supuso todo un hito en la problemática sobre racismo y discriminación a nivel mundial.

³ Sánchez Baena, Juan José. (2009). *El terror de los tiranos. La imprenta en la centuria que cambió Cuba (1763-1868)*. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I,

⁴ AA. VV, (1958). *Costumbristas cubanos del siglo XIX / selección, prólogo, cronología y bibliografía* Salvador Bueno, Biblioteca Ayacucho,

⁵ Hernandez Aristides E, Piñero J.A. (2007). *Historia del humor gráfico en Cuba*, Editorial: Milenio,

⁶ FRIOL, R. (1968) “La novela cubana en el siglo XIX”, en *Unión*, Nº 4, año VI, La Habana, pp. 179-207.

⁷ RIVAS, M (1990) *Literatura y esclavitud en la novela cubana del siglo XIX*. Escuela de estudios Hispano-Americanos, nº 351, Sevilla.

⁸ Champeau, G. (2004), “El relato de viaje, un género fronterizo”, en AA.VV, *Relatos de viaje contemporáneos por España y Portugal*, Madrid, Verbum, 2004.

⁹ Araujo, N. (2010) “La isla de Cuba: viaje, imagen y deseo”, *Cuban Studies*, nº 40, University of Pittsburgh.

¹⁰ Para el concepto de comunidad imaginada en el sentido que aquí se está utilizando, véase ANDERSON B, *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of nationalism*, Nueva York, Verso, 1983.